

# CONTACTO RADIAL

## Parte 1

Se oyeron golpes en la puerta. Un silencio cayó repentinamente sobre el grupo, mientras Thanh caminaba hasta la ventana del frente para espiar entre los postigos. Reconociendo a su vecino de al lado, abrió la puerta.

-Entra, Trung. Llegas justo a tiempo.

El joven entro y saludo por lo bajo a quienes estaban en la habitación. Encontró un lugar para sentarse, mientras Thanh caminaba hasta la radio y giraba el dial. Las ventanas estaban bien cerradas, y el volumen de la radio estaba bajo, para que los que pasaran por afuera no la escucharan e informaran a la policía. Si alguien los descubría, estarían en problemas.

Todo había comenzado varios meses antes, cuando Thanh había sintonizado un programa radial que hablaba de Dios. Thanh invito a algunos de sus amigos y vecinos a unirse a él, y ahora un pequeño grupo de personas se reunía cada sábado para adorar a Dios; aunque era ilegal.

Cuando el culto termino, Thanh dijo a sus compañeros creyentes:

-Creo que deberíamos tratar de contactamos con la gente que produce este programa de radio. Quizá puedan enviar a alguien que nos diga cómo podemos aprender más acerca de Dios. Esa semana, tan pronto como pudo, Thanh fue al correo del pueblo y envió la carta.

En algunas partes del mundo, la gente no puede adorar a Dios libremente. Daniel también enfrento un problema similar en tiempos bíblicos. El decreto del rey establecía que nadie podía adorar a otro dios, excepto a él, durante treinta días. ¿Qué hizo Daniel? "...se fue a su casa y subió a su dormitorio, cuyas ventanas se abrían en dirección a Jerusalén. Allí se arrodillo y se puso a orar y alabar a Dios, pues tenía por costumbre orar tres veces al día". Anímate a ser un Daniel; anímate a ser como Thanh y su grupo. No dejes que nadie se interponga entre tú y Dios.

## Parte 2

Quang se desvió ligeramente hacia la derecha, para evitar un gran pozo en el medio del camino. El polvo volaba detrás de él, haciendo que la gente en las calles se cubriera la boca y la nariz. En su bolsillo, llevaba un sobre con un nombre y una dirección que estaba tratando de localizar; un grupo de personas había enviado una carta, pidiendo que alguien fuera y les hablara de Dios.

Quang ya había estado viajando en su ciclomotor durante un par de días, en busca de esta gente. La dirección en el sobre solo decía el nombre de la aldea y la región; esa era la razón por la cual le estaba resultando difícil encontrar a quien había enviado la carta. No solo eso, sino también tenía que contactarse con ellos sin meter a nadie en problemas con la policía. Un extraño dando vueltas por un pueblo y haciendo preguntas despertaría sospechas.

Mientras Quang viajaba, pensó en la obra que habían estado llevando a cabo en el país. Era difícil porque el gobierno controlaba cuidadosamente los cultos religiosos, y no permitía ninguna forma de evangelización. Hasta escuchar un programa de radio era riesgoso.

Comenzó a llover; suavemente al comienzo y luego más y más fuerte. Inclinandose sobre el manubrio de su ciclomotor, trato de evitar la lluvia, que le caía casi de frente. Con cuidado, manejo para un lado y luego para el otro, evitando los pozos que ahora se habían convertido en charcos de lodo. "Señor, por favor, ayúdame a encontrar a esta gente", oraba Quang. "Son tus hijos, y están buscando la verdad.

Por favor, ayúdame a encontrarlos".

Hay mucha gente alrededor de nosotros que está buscando la verdad. Muchos no saben nada acerca del amor de Dios por ellos. Jesús dijo: "La cosecha es abundante, pero son pocos los obreros..." Dios quiere utilizarte a ti para compartir su amor con otros. ¿Estás dispuesto a ayudarlo hoy?

## Parte 3

Quang había estado buscando al grupo de creyentes durante un par de días, tratando de no despertar sospechas. Si lo atrapaban, estarían en problemas. Mientras recorría otra curva del camino, su ciclomotor comenzó a fallar y luego se apagó completamente. Notando que se había detenido delante de una casa, estaciono su ciclomotor y camino hasta la puerta principal. "Les voy a pedir ayuda", pensó Quang. "Por lo

menos, me voy a guarecer de la lluvia". Los demás apenas podían oír la voz de Thanh por encima del sonido de la lluvia que caía sobre el techo. "Señor, creemos en ti. Queremos saber más acerca de ti. Por favor, envía a alguien que nos ayude". De pronto alguien golpeo la puerta. Los creyentes rápidamente se levantaron de sus rodillas, mirándose unos a otros con preocupación en el rostro. Seguramente no era la policía. Mientras Thanh se dirigía hacia la puerta, todos se prepararon para lo peor. Afuera había un extraño, completamente mojado.

-Hola, mi nombre es Quang -dijo el cristiano-. Mi ciclomotor se rompió delante de su casa. ¿Podría ayudarme?

El hombre explicó que era representante de un programa radial y que estaba tratando de localizar a unos amigos.

Cuando dijo eso, todos en la habitación se pusieron en alerta. Sus ojos brillaban. Pronto, todos estaban hablando al mismo tiempo. Solamente les llevo unos minutos contarle a Quang la historia completa.

Thanh y los demás creyentes habían estado ayunando y orando durante tres días, para que alguien del programa de radio los contactara. Ellos habían sido quienes enviaron la carta.

Y ahora, gracias a un ciclomotor roto, Quang encontró a quienes había estado buscando. "Bendito sea Dios el Señor, el Dios de Israel, el único que hace obras portentosas".

Narrado por: Keii Johnson